

Al presentarse en la Cámara Lerroux, se plantea el debate político

La poesía y la música popular vasca y el niño

Artista e investigador

Difficilmente pueden encontrarse verdaderos artistas sin que sean hombres representativos de una cultura autótona. Los más grandes genios, poéticos y musicales, han sido aquellos que han fundamentado su inspiración en el arte popular.

Hubo, sin embargo, una época en la que se desdobló el arte popular. Pero, hoy se vuelve decididamente a él. Para aportar nuevos materiales para el arte se recurre a la cantera inagotable de la imaginación popular.

De éstos últimos es el P. José Antonio de Donostia. Para mejor asimilar el sentido artístico del pueblo, no ha dudado en adentrarse en las reconditeces y sinuosidades del alma de la raza.

Hace ya tiempo, nos dió centenares de poesías y melodías populares por él mismo recogidas. Más tarde, simultaneando la investigación con la metódica, ha ido sembrando por ahí, en conferencias y estudios, las melodías y poesías populares creadas al calor de la idea evocativa de la cuna o del baile, del oficio menestral o de la ninez.

Para escribir su música, el P. Donosti no se ha contentado con dejarse impresionar por la melodía popular. Sino que ha investigado la significación o la causa de esa melodía que, muchas veces, se halla en la burda y mal labrada poesía popular.

El músico vasco más vasco, es el P. Donosti. El, el que más cantidad de espiritualidad racial lleva en sus composiciones. El, el que ante Europa es la significación de la música euskeldun. Y el secreto de todo esto está, aparte de su inspiración, en esos cuadernos manuscritos, con tantos afanes y pesares escritos, y celosamente custodiados en su cuarto de trabajo en el Colegio de Lekarotz.

En cuanto se habla de las canciones de cuna acude a la mente de todos el recuerdo del P. Donosti. Es que ha sido él quien más las ha divulgado en Euzkadi. Merced a sus conferencias, aménimas e ilustradas, las ha propagado poniendo de nuevo en circulación lo popular que había llegado a "despopularizarse".

Más, no venía el sábado a habernos de las canciones de cuna. Ni de su nuevo afán investigador de las canciones de oficio en cuya búsqueda anda inquieto. Ni de las canciones de baile, ni de las báquicas...

Venía a la Semana Vasca, a completar una de sus obras maestras. Había estudiado al niño en la cuna, rodeado de un mundo de ensueño, con sus cantares y poesías. ¿Había, por eso, terminado de estudiar el ciclo infantil de la melodía y la poesía populares? No. "La vida del niño euskeldun está rodeada —nos decía el conferenciante— de canciones, como sus oídos están llenos de susurros del viento, de gorjeos de pájaros, de mugidos de vacas, y de toda esa serie de sonidos, tan compleja, que constituye el ambiente del caserío".

"No se puede concebir a nuestros simpáticos "aitonas" o "amonas" que tengan en sus brazos o sobre sus rodillas a un niño y que, no canten; o sino cantan, que no le acaricien recitándole alguna de esas fórmulas populares tan curiosas y tan abundantes en nuestra literatura popular".

¿Quién no levanta en alto a un niño que éste no sonría? Pues, el ingenio vasco crea melodías y poesías con que acompañar estas infantiles acrobacias.

Tomáms entre las vuestras la mano regordeta de un angelito. El vasco no se aquieta si al acariciarlo no recita una canción impregnada de versos de un primitivismo encantador. Para el niño tiene el euskeldun una onomatopeya riquísima, muy grata al oído infantil.

Se va a hacer a un niño gozar de las delicias de la equitación. Le colocáis sobre las rodillas. ¡Qué caudal de melodías no brota de los labios de la persona que juega con el jinete infantil!

Puede parecer tosco y desatinado el significado de los versos infantiles. ¿No habrá en ellos poesía? Académica quizás, no. Mas, cuántas efusiones del más alto sentido poético.

Veámoslo: "Tiki tela, Papa tela; Biar Bazko, Eizi xinger moño Afoltze ta koxoko. Ik axala, ¡Kriki agorako".

"Carne un poquito, pan un poquito. Mañana Pascua. Pasado mañana un poco de tocino, huevo con su cáscara. Para ti la cáscara, para mí la carne. ¡Kriki a la boca". Así, con estas palabras apropiadas a las facultades del niño, enseñan las madres a los hijos el lenguaje vasco salpicado en versos y melodías de singular atractivo.

A veces, los poetas populares que han tejido estas poesías, se han lanzado al mundo de la fábula con gracia y fantasía no exentas de mérito artístico notable. Es prueba de ello la "Danda de las hormigas", el "Xinauri dantza".

"Ei xinauri Hiru xinauri Lau xinauri Dantzan ari ziren. Lebe bero batean Artixot landatzen. Kukuro Yam bat eren han zen Egur efallitzen Ehun urteko zofi kapitain bat Heyen garfaitzen Dilarean ur ekafi. Zelaean bero Echi - xikila oustiz bustuz Ogi orha nio!".

"Dos hormigas, tres hormigas, cuatro hormigas, estaban bailando. En un horno caliente plantaban alcachofas. Una señora pulga, también, estaba allí cortando leñas. Un pollito de cien años, como capitán, arrastrándolas. En un dedal traían agua. En un cedacito la calentaban. Con un dedo mojado, mojado, amasaré el pan".

Y ¿qué decir de la gama variadísima de las melodías y poesías de los juegos infantiles? No queremos caer en

"El Parlamento sobrevivirá con daño para los partidos y el régimen y con desdén para la opinión pública"

Prieto pide a las Cortes que nieguen la confianza al Gobierno y anuncia que la colaboración de los socialistas con los republicanos ha terminado definitivamente

Azaña reconoce que su acción hizo daño, pero invoca la virtud de haber defendido la República.-El compromiso de los socialistas para gobernar no podría ser perdurable.-Hay que pensar ya en la renovación de las Cortes

EXPECTACION

Madrid. — Mucho antes de comenzar a aparecer las tribunas completamente llenas de público expectante. Numerosos fotógrafos preparan sus máquinas en la tribuna de Prensa. A las cuatro y cuarto suenan los timbres y rápidamente se llenan los escaños por el siguiente orden:

Los socialistas, donde se sentaban antes los radicales, ocupando el señor Largo Caballero el mismo escaño que ocupó Lerroux.

Detrás de los socialistas, los radicales socialistas disidentes. A la derecha los conservadores y junto a ellos el señor Casares Quiroga con los diputados de la Orga. A continuación, los radicales, y a su lado los radicales socialistas y Acción Republicana.

Queda aprobada el acta de la sesión anterior. Entra el Gobierno en pleno, que ocupa el banco azul, por el siguiente orden: Lerroux, Botella Asensi, Rocha, Iranzo, Martínez Barrios, Lara, Barnés, Samper, Feded, Guerra de Río, Santaló y Gómez Parzola.

EL SENTIMIENTO DE LA CAMARA El presidente pide que conste en acta el sentimiento de la Cámara por el trágico fallecimiento del diputado socialista catalán, señor Campalans.

El señor SERRA MORET lo agradece y dedica un recuerdo al compañero fallecido.

EL DISCURSO DE LERROUX

Se concedió la palabra al jefe del Gobierno y comienza el debate político. El señor LERROUX: Saludó con la mayor consideración al Parlamento y dice que otro Gobierno se ha podido presentar a la Cámara, con tanta tranquilidad y claridad, pero con más, no.

Hace historia de la actuación del partido radical y dice que al plantearse la primera crisis tuvo ocasión de satisfacer su ambición y no lo hizo, porque pensó que su persona no vinculaba todos los intereses políticos y podía ser obstáculo para la constitución. Yo pensé, agrega, que siempre sería necesaria la colaboración de todas las democracias republicanas hasta que se aprobara la constitución. Después, estimé que debía prescindirse del elemento socialista, sin que esto suponiera agravio, pues lo he visto sostenido por personalidades socialistas en España y fuera de ella.

Por eso me tomé por agravio mi actitud y entonces surgió el Gobierno Azaña y el llamado "silencio de Lerroux", y es que era demasiado pronto para que entablásemos la contienda las democracias republicanas. Pero llegó el acto de la Plaza de Toros y me permití hacer algunas críticas, no en son de agravio, sino para ir definiendo la actitud de los partidos. Pasado un año, hubimos de emprender la oposición, decisiva, pero legal. La obstrucción se hizo abriendo paréntesis para las leyes que el Gobierno necesitaba y así llegamos a su segunda crisis del Gobierno Azaña. Dijimos que éste no merecía nuestra confianza, aunque sí nuestro respeto. En las elecciones celebradas, ese Gobierno debió aleccionarse, pero no fué así. Y llegaron otras elecciones, cuyo resultado no es preciso comentar. El país pedía una rectificación política y

la tentación de elegir ni aun aquellas que más nos encantaban, por no alargar, más de la cuenta, éste artículo. Todo lo que reprodujéramos sería amensinmo y festivo. Mas, hagamos punto final.

Los ancianos aldeanos descansan junto al ancho portalón de su caserío, recitando y cantando las poesías populares infantiles. Quere el conferenciante hacer la defensa de esta poesía popular, a veces, desconcertante, pero siempre ingeniosa y fantástica. Y pregunta:

¿Qué otras cosas son los cuentos de Perrault o de Madame Aulnoy, que Ravel ilustró, con una música tan delicada como la de "Ma Mère L'Oye"? El "Xinauri dantza" ¿no merece la categoría artística del "Pulgarcito" de Perrault?

Y para trasladar a los asistentes al país del más encantador ensueño no faltó el coro angelical —nunca mejor calificativo— de los típicos pasaitarras. Haciendo cantar a los "aitonas" y "amonas" de los caseríos va el Padre Donosti reconstituyendo el alma artística de la raza.

al fin, con un proceso normal, surgió la tercera crisis, que fué la que nos trajo al Poder. Afirma que derrotar a un republicano no será nunca una satisfacción para él ni para su partido. En el Parlamento se sobrevive con daño para los partidos y el régimen, y con desdén para la opinión pública. Esto, añade, lo sostengo y lo ratifico y sin embargo, aquí estoy. Mi actitud se funda en que el Parlamento se ha gastado y no le acompaña el prestigio a su autoridad. Si acepté el Poder fué porque juzgué que al demostrarse que no podría gobernar con estas Cortes, se confirmaría mi criterio y, además, porque estaban los presupuestos que constitucionalmente hay que presentar dentro de la primera quincena de octubre. Por eso vine, sabiendo que contaba con vuestra condenación, pero no con vuestra colaboración; y también porque ningún hombre representativo podía abandonar al jefe del Estado. Pensando así, a vosotros nos sometemos. Nos negaréis o no vuestro concurso, pero no lo mendigaremos. Voy a someteros un breve programa parlamentario y vosotros nos daréis o no vuestros votos, anunciándoos que nosotros sabremos cumplir con nuestro deber. (Muy bien. Rumores).

Hemos llegado al Poder hombres modestos. Es hora de hablar sinceramente. Nunca he querido formar un Gobierno de partido, porque ningún partido republicano ha podido sustituir a los que sirvieron a la monarquía. El que crea lo contrario, comete una gran torpeza.

Al cesar la coalición republicano socialista, debió surgir la coalición republicana. Así lo quiere el país, que quiere ser gobernado por las izquierdas. Por eso, sus enemigos le han tachado de hombre de derecha, provocando en él una risa y un desdén ante una calificación de quienes antes rendían homenaje a los jefes monárquicos. (Grandes rumores).

La política debe ser de captación sin exigir pruebas que pugnan con la caballerosidad. Debe admitirse a los hombres que ya no creen en la monarquía y desean una penumbra de pudor para la evolución de su conciencia.

Habla de la constitución del Gobierno y alude al hecho de que sean trece los ministros. A pesar de tener seis carteras los radicales, el Gabinete representa a todos los partidos de izquierda, excepto al federal. Las carteras más importantes se han reservado a los radicales que aceptan así la responsabilidad mayor. Se ha llevado a Instrucción Pública al subsecretario anterior, que ya trabajó en la sustitución de la enseñanza. Y para asegurar la Reforma agraria se ha nombrado ministro de Agricultura al que fué presidente de esta Comisión parlamentaria. Elogia también la austeridad y el radicalismo del ministro de Justicia. A pesar de su constitución, ha habido razones que dan carácter propio a este Gobierno. Venimos a cumplir la consti-

tución y si no nos fuera posible y hubiéramos de durar, traeríamos a las Cortes el proyecto de reforma. Solo usaremos de nuestro arbitrio en los casos graves, pero respondiendo siempre ante las Cortes. No vamos a forcejear para obtener vuestro apoyo. Si casi ya puede decirse que hemos solicitado el voto de censura. (Grandes rumores.) Vamos a respetar todos los derechos. Venimos a hacer una política de aireación efímera para dar lugar a que todas las prerrogativas puedan hacer una consulta al país.

Puntos fundamentales de estas Cortes: Autonomía, laicismo, reforma agraria y reforma social. Recuerda el señor Lerroux su ideal autonomista y se duele de que se le haya tachado de enemigo del Estatuto de Cataluña. Advierte que será respetado y que se concederán iguales derechos a aquellas regiones en que existan movimientos análogos. Nadie tiene más autoridad que él para hablar de laicismo y afirma que se puede ser laico y haber votado las leyes laicas sin compartir la interpretación dada a estas leyes por el anterior Gobierno. Respetará estas leyes, pero las aplicará con dulzura, moderadamente. (Rumores.) A través de muchas generaciones podréis atenuar la conciencia colectiva pero nunca arrancaréis. (Grandes rumores.)

Reforma agraria. Hay en ella más buena intención que realidad. Es labor de generaciones que no puede hacerse alegremente. Se declara partidario de un propietario rural y rectificará las leyes que se opongan a sus deseos. La ley de Arrendamientos será aprobada, pero hay otras reformas sociales en la Constitución que no han sido realizadas. Se respetarán todas estas leyes, pero reservándonos el derecho de interpretarlas. Así ocurrirá con la ley de Términos municipales. Con los Jurados Mixtos.

Presupuestos. En ningún Ministerio han encontrado el menor esbozo de presupuesto. Esto es una dificultad que resolverán con la asistencia de las Cortes o sin ella. Quieren suprimir los gastos superfluos e incrementar los reproductivos. Así y todo será inevitable un pequeño déficit herencia de la monarquía y que los Gobiernos anteriores no han sabido contener con una adecuada conducta económica. (Rumores.) El Gobierno tendrá la relajación y el desprestigio, la impunidad que se permitía, mientras se exigían con saña otras responsabilidades. La democracia necesita más de la autoridad que la autocracia. La sociedad al borde de la anarquía por la izquierda y de una dictadura por la derecha, no es república ni monarquía. Quiere vivir. Por eso digo que venimos a gobernar buscando la paz social. (Muy bien.) Con las leyes existentes tenemos bastante. El Gobierno no hará desde el Poder lo que no prometió desde la oposición. Buscará que todos los españoles quepan en las leyes republicanas y es preciso para celebrar este cambio de orientación conceder una amnistía. (Rumores.)

El ministro de Justicia queda encargado de redactar el proyecto y vosotros recibiréis. Después, nuestra energía sin crueldades, se apoyará totalmente en la ley, programa parlamentario, ley de arrendamientos, presupuestos y algún crédito necesario para la vida de los Ministerios. Breve es el programa y no

(Continúa en la página siguiente.)

SE ALQUILAN

dos bonitos pisos de 150 pesetas cada uno, en la calle Trueba, próximo a la Iglesia de San Ignacio. Informarán en esta Administración.

Instantánea suiza

Cuando se sale de casa con la idea de atravesar Suiza de Sur a Norte, de Ginebra a Basilea, pasando por Interlaken, las breves nociones históricas que se nos han proporcionado de ella en nuestra juventud no nos permiten grandes sugerencias sobre las gestas heroicas de este pueblo. Una vaga de Guillermo Tell no es bastante para despertar la imaginación. Se llega, pues, a Suiza conociéndola a través de la leche condensada y de los relojes. Al menos yo, llegué así. Los sanatorios y centros de deporte y de turismo, Leysin, Davos, Chamonix, tampoco la dan a conocer mejor que sus productos industriales. De su modo de ser no sabía nada. Así, me impresiona más todo.

Hay dos Suizas. Y no lo digo porque se destacan perfectamente la agrícola en una región y la industrial en otra, sino por la lengua. Con olvido de la propia, cuya escritura debe ser difícil, aún para los ilustrados, cultivan el francés en el Sur y el alemán en el Norte. El elemento principal de defensa y pervivencia de un pueblo, su lengua, lo ha perdido. Da la sensación de que conveniencias internacionales, y acaso su orografía, la mantienen independiente en sus límites arbitrarios. Eso sí; los niños juegan a soldados en todas partes, llevando un impertinente tambor en cabeza, pero si Francia, Alemania e Italia se la repartieran un día, a los cincuenta años se borraría totalmente la idea de nacionalidad en las nuevas generaciones y los niños de Zurich no tendrían por qué sentirse, ni se sentirían, hermanos de los niños de Lausana. Sería un caso totalmente opuesto al de Polonia. Allí, los maestros alemanes, rusos y austriacos, no lograron desterrar la lengua y con la lengua el espíritu nacional; aquí encontrarían el trabajo hecho. Los extranjeros prestan a Suiza uno de los elementos nacionales de más valor y ese préstamo le puede costar muy caro.

Este ha sido mi mayor desengaño al conocer Suiza de visu. Económicamente, se encuentra agobiada. La vida es carísima. El franco suizo vale demasiado para que se puedan exportar productos y la gente está agotada. La industria de la leche, una de las principales, no tiene vida sin la exportación. Aunque los suizos pudieran vivir sólo con mantequilla, sobraría gran cantidad después de alimentar a todos.

Por eso, cuando se vé por las carreteras vacas y más vacas, tontas, atrozmente tontas y paradas, diríase que sienten la pesadumbre de la crisis. Hasta ese animal sagrado, porque animal sagrado es en Suiza la vaca, se ha tragado la palabra. No se oye otra cosa. La crisis. En todas partes la crisis.

La vaca es el único ser que no ha interrumpido su alimentación normal. El suizo trabaja mucho y come poco. Sobre todo, la mujer trabaja espartosamente. Acaso sea ésta una característica de las regiones agrícolas. Lo cierto es que aquí se dá de una manera muy acusada.

Pero no es sólo en el campo. En las mismas oficinas, hay épocas del año en que las señoritas trabajan hasta doce horas. Cuando explico que en España nadie trabaja más de ocho horas y que en los escritorios se van reduciendo a seis continuas, me preguntan cómo puede ser eso. Les hablo de Lerrou Caballero. No le conocen. Me espanta, pero es el hecho; no le conocen. No puede ser, les digo. Si se trata de un señor que ha venido varias veces a Suiza representando a España y de una de las conferencias internacionales se llevó varios relojes para todos los demás ministros. Pues debe ser un señor que sabe muy poco, me responden, cuando va al empobrecimiento y a la ruina de los intereses que le están encomendados. Aclaro sus dudas sobre idiosincrasia, haciéndoles ver que también el pueblo vasco tiene apreciables condiciones de laboriosidad. Por lo único que no pasamos es porque nos acorten la ración. Trabajar, bien; pero comiendo bien. Los estómagos guipuzcoanos son cosa de mucho respeto. No entienden de crisis.

De la sobriedad y de la cultura no hay que hablar. Rarían a la mayor altura. Son sobrios por ser y no por la crisis. La cultura llega a tener manifestaciones molestas. He llevado en el bolsillo durante tres días cajetillas vacías de cigarrillos, porque no sabía dónde echarlas. La única que puede dejar en cualquier parte lo que le sobra es la vaca. Y no he conseguido averiguar si es por el respeto que les merece el animal sagrado o es porque la vaca suiza, atrozmente tonta, no es susceptible de educación.

Salgo de Suiza sin que me haya impresionado. Esperaba encontrar carácter. Algo espiritual distintivo. Eso no existe.

JON ANDONI

LA LOTERIA

Han correspondido a San Sebastián el segundo premio y tres quintos

Otra vez la suerte ha favorecido a los jugadores doñostiarros de la Lotería. Y decimos doñostiarros en el caso de que los favorecidos no sean algunos veraneantes de los que todavía quedan por San Sebastián. La cosa es que aún no se sabe a quien han correspondido las 64.500 pesetas que la Fortuna nos envió desde Madrid.

Los décimos afortunados del segundo premio y los de la centena del mismo, fueron vendidos en la lotería

de la calle de San Martín, número 34, que lleva una temporada felicísima y que administra nuestro buen amigo don Vicente Herrero. El segundo premio, con las 60.000 pesetas, ha correspondido al núm. 20.236. También han correspondido a San Sebastián tres quintos premios, en los números 8.210, 16.740 y 24.191. Hasta ahora los afortunados jugadores se ocultaban discretamente. Que con su pan se lo coman.

Para artículos de niños Corsés y fajas a medida

MERKIENA

LEGAZPI, 1 TELEF. 1-23-84